

LA CREATIVIDAD COMO MOTOR COGNITIVO Y EMOCIONAL EN EL APRENDIZAJE DE LA EDUCACIÓN BÁSICA PRIMARIA

Leyla Viviana Eslava Muñoz¹
Código Orcid: 0009-0002-3412-0695
e-mail: iesanluisleylaeslava@gmail.com
Institución Educativa San Luis Beltran

Lady Hernández Eraso²
Código Orcid: 0009-0007-3560-804
e-mail: lajuher.a@gmail.com
IEM Ciudad de Pasto (Nariño, Colombia)

Recibido 02/02/2026

Aprobado: 13/02/2026

RESUMEN

Este artículo examina la participación de la creatividad como un catalizador cognitivo y emocional para el aprendizaje en niños de primaria. Muestra cómo el concepto de creatividad, que se define como la habilidad en la preparación de ideas nuevas y útiles, fomenta la enseñanza de habilidades cognitivas relacionadas con el pensamiento lógico, la resolución de problemas y la autoexpresión, a través de las cuales los niños desarrollan competencias básicas que son críticas para el proceso cognitivo del desarrollo infantil. Aunque hay algunos desarrollos clave hacia la incorporación de prácticas creativas en las aulas, las continuas prácticas tradicionales ante el desafío aún no han eliminado la barrera del uso de la creatividad. El estudio destaca la importancia de capacitar a los maestros en prácticas pedagógicas que sean creativas, no solo digitales y cómo deben maximizar su influencia en el aprendizaje. La creatividad, la cooperación, la flexibilidad mental y la capacidad de responder a una nueva realidad, por lo tanto, las habilidades seguirán siendo más efectivas en un mundo cambiante. Sugiere que la creatividad debería convertirse en un eje transversal en el contenido curricular de las escuelas, no solo en las artes, sino en todas las áreas del conocimiento para un aprendizaje más profundo y significativo. Debido a que en las áreas rurales la infraestructura tecnológica es limitada, esto no puede impedir el desarrollo de la creatividad y las habilidades del siglo XXI, los hallazgos de este artículo enfatizan la importancia de adaptar los enfoques pedagógicos a las condiciones del contexto.

Palabras clave: Cooperación, creatividad, desarrollo cognitivo, resolución de problemas.

¹ Magister en recursos digitales aplicados a la educación, universidad de Cartagena (2024), docente en institución educativa San Luis Beltrán, Colombia.

² Magister en pedagogía, universidad Mariana (2019), docente en la institución educativa ciudad de pasto, Colombia.

CREATIVITY AS A COGNITIVE AND EMOTIONAL DRIVER IN LEARNING IN PRIMARY BASIC EDUCATION

ABSTRACT (IMRD)

This article examines the role of creativity as a cognitive and emotional catalyst for learning in elementary school children. It shows how the concept of creativity, defined as the ability to generate new and useful ideas, fosters the teaching of cognitive skills related to logical thinking, problem-solving, and self-expression. Through these skills, children develop basic competencies that are critical to the cognitive process of child development. Although there have been some key developments toward incorporating creative practices into classrooms, the continued use of traditional approaches has not yet overcome the barrier to using creativity. The study highlights the importance of training teachers in pedagogical practices that are creative, not just digital, and how they should maximize their influence on learning. Creativity, cooperation, mental flexibility, and the ability to respond to new realities will therefore remain essential skills in a changing world. It suggests that creativity should become a cross-cutting theme in school curricula, not only in the arts but in all areas of knowledge, for deeper and more meaningful learning. Because technological infrastructure is limited in rural areas, this cannot impede the development of creativity and 21st-century skills; the findings of this article emphasize the importance of adapting pedagogical approaches to the conditions of the context.

Keywords: Cooperation, cognitive development, creativity, problem solving.

LA CREATIVIDAD COMO MOTOR COGNITIVO Y EMOCIONAL EN EL APRENDIZAJE DE LA EDUCACIÓN BÁSICA PRIMARIA

Introducción

La educación es un proceso de gran dinamismo que, además de la transmisión de conocimientos, desarrolla de habilidades cognitivas y emocionales muy importantes para los estudiantes. En esta línea, la creatividad ha hecho su aparición como un componente del proceso de aprendizaje primordial, reflejada especialmente en estudiantes en los primeros grados de escolaridad, siendo la escuela el lugar donde se hacen las bases del desarrollo intelectual y emocional de los niños. Para García y Pérez (2023), la creatividad, contemplada como la capacidad para generar ideas nuevas y útiles, juega un papel fundamental en la resolución de los problemas, el razonamiento lógico y la autoexpresión, componentes importantes para el desarrollo integral de los alumnos.

Uno de los grandes retos de la educación actual consiste precisamente en integrar la creatividad dentro de los procesos pedagógicos para maximizar aprendizajes de carácter cognitivo y emocional. La creatividad hoy en día no se refiere solamente a la manifestación de los distintos tipos de arte, sino a una facultad del ámbito cognitivo que facilita un aprendizaje más profundo y significativo. De acuerdo con García y Pérez (2023), “en el aula la creatividad se debe entender como una herramienta que potencia la manera en la que los estudiantes se conectan con los conocimientos académicos, convirtiendo el proceso de enseñanza en una experiencia más atractiva y significativa” (p. 152).

Ante esto, Querevalú (2020), conceptualiza la creatividad como:

...La capacidad que orienta a buscar otras posibilidades y ejecutar situaciones al respecto. Desde esta perspectiva cuando un individuo se encuentra orientado sobre la investigación de un precipitado inconveniente y pone en práctica soluciones, es donde se origina la innovación. Determinantemente se denomina creatividad. Es aquí donde la problematización se debe visualizar con claridad para la ejecución de acciones que brinden resultados óptimos y esperados (p.14).

Desde esta perspectiva, la creatividad se considera como una estrategia para contribuir al desarrollo de una capacidad de pensamiento crítico y resolución de problemas por parte de los estudiantes de educación primaria. A través de actividades que fomenten la imaginación y la experimentación, los niños favorecen el desarrollo de habilidades de razonamiento lógico y aumentan su capacidad para resolver problemas más complejos. De acuerdo con Sánchez (2024), “la creatividad permite a los estudiantes expandir su saber y que sean capaces de encontrar nuevas soluciones a las dificultades planteadas, tanto dentro como fuera del aula” (p. 101). Desde la perspectiva pedagógica, la creatividad debe ser vista como un recurso importante en el desarrollo de los estudiantes. En este orden, Posso et, al. (2023), indican que.

La creatividad en la infancia es un componente fundamental para el desarrollo integral de los niños, no solo implica la capacidad de generar ideas originales o soluciones innovadoras, sino que también fomenta la imaginación, la flexibilidad mental, la curiosidad y la capacidad de resolver problemas de manera no convencional (p.1232).

Sin embargo, a pesar de que hay evidencia de que la creatividad incide en un aprendizaje significativo; a lo anterior, López y Rodríguez (2022) destacan la existencia de formas de resistencia al cambio en la enseñanza, perpetuando el uso de metodologías tradicionales que no incorporan la creatividad en la enseñanza y brindan

pocas posibilidades que propicien el desarrollo de un aprendizaje significativo para en los estudiantes. De esta manera, abordar la creatividad en el aula beneficia el desarrollo cognitivo y fortalece la dimensión emocional de los educandos. La aplicación de métodos creativos en el aula hace posible que los niños empiecen a desarrollar emociones y a encontrar estrategias adecuadas para expresar sus pensamientos o sentimientos desde la seguridad. Este tipo de trabajos no solo mejoran la asimilación de los contenidos, sino que también refuerzan la autoafirmación y la motivación de los estudiantes.

Sin embargo, a pesar de los claros beneficios, la integración de la creatividad en la educación básica primaria no encuentra un camino fácil. Uno de los principales obstáculos es la falta de formación de los docentes que no suele tener a su alcance suficientes recursos pedagógicos para aplicar la creatividad en el aula. Según Romero y Campero (2021) “es necesario preparar a los docentes en técnicas pedagógicas que atiendan a la creatividad que, a su vez, supone hacer del espacio de aprendizaje un lugar que induzca a la curiosidad, la búsqueda o la exploración” (pág. 86). De esta forma, se fortalece el motor para el desarrollo de otras habilidades o capacidades cognitivas y de la memoria, del análisis, del pensamiento lógico, si los alumnos son llevados a pensar de forma creativa también irán desarrollando habilidades que, desde otras áreas del conocimiento, les serán necesarias para hacerlo ante los mismos desafíos.

En cuanto a la formación docente, se destaca la necesidad de ofrecer programas de capacitación que proporcionen a los educadores las herramientas necesarias para implementar estrategias pedagógicas creativas. Los docentes deben estar capacitados para reconocer y fomentar la creatividad en sus estudiantes, utilizando métodos que sean tanto accesibles como efectivos. La capacitación docente no solo debe centrarse en el uso de herramientas digitales, sino también en la aplicación de métodos tradicionales que estimulen la creatividad sin necesidad de tecnología, en este contexto Cedeño y Jama (2023), enfatizan.

La creatividad es uno de los recursos cognitivo más importantes que tiene el ser humano porque le permite explorar su parte interior ayudándolo a desarrollar la intuición, la imaginación, y la percepción, así como en la creación de nuevas ideas o soluciones innovadoras ante cualquier tipo de problema (p.74).

En el sentido de lo previamente indicado sobre la creatividad el presente artículo tiene como **objetivo** comprender cómo la creatividad se perfila como un motor, tanto cognitivo como emocional que incide en el proceso de aprendizaje en la educación básica primaria. La creatividad, entendida como el proceso que genera ideas novedosas como útiles para la resolución de un determinado problema, cobra una relevancia extraordinaria no solo en la progresión cognitiva del estudiante sino en su crecimiento emocional. De aquí que el objetivo de este artículo se centre no ya en la creatividad en sí, sino más bien en el análisis de las maneras como la creatividad sostiene el aprendizaje y de las categorías que se deducen para poder entender cómo incide en el proceso de aprendizaje.

El objetivo del artículo consiste en describir las estrategias pedagógicas que favorecen el desarrollo de la creatividad en el alumno de la educación primaria, pero aquellas que no sean tecnológicas. A pesar de que las herramientas digitales tienen un efecto positivo dentro del aprendizaje, dicho artículo se centra en las metodologías que favorecen la creatividad desde estrategias que no implican la utilización de dispositivos tecnológicos. Resulta relevante en los contextos rurales donde la infraestructura tecnológica es limitada o nula.

Por la relevante importancia de abordar la creatividad en la educación primaria, la teoría del aprendizaje significativo de Ausubel (1963) como facilitador de la creatividad hace hincapié en el papel problemático del docente, no ha de actuar únicamente como el que hace la función de transmitir la enseñanza de forma de emplear en un método adecuado a la mediación que apoya el desarrollo de determinadas habilidades cognitivas y emocionales gracias a la aplicación de los métodos pedagógicos creativos. Para la propia teoría los tutores han de producir una atmósfera que potencie un determinado aprendizaje que se relaciona con la creatividad, fomentando la curiosidad, la exploración y la resolución de problemas de manera creativa.

Lo que da sentido al uso del término también se justifica por la necesidad de que los docentes se adapten a las características, a los intereses y a las necesidades de los estudiantes, es decir, para García y Rodríguez (2022), "la creatividad no es sólo un objeto; hemos de entenderla como un proceso dinámico y adaptativo, en el que el profesor va adecuando y ajustando las actividades a las circunstancias del grupo de

estudiantes y a su entorno" (p. 131), mediante el cual se puede asumir el hecho de que la propia creatividad debe ser vista como un herramienta muy eficaz para el hecho de poder superar los retos educativos, el hecho de poder superar en la práctica una educación adaptada y que incluya a las personas que participan de manera activa en los aprendizajes de todos los estudiantes. A lo que, Sánchez (2022), enfatiza que:

En este siglo se intenta cambiar la idea de la antigua escuela, pensando en un sistema educativo en el que el profesorado esté formado en creatividad y ésta se incluya en el currículo, se hace necesario desarrollar nuevas competencias y habilidades para que las personas sean innovadoras y participen en una sociedad culturalmente diversa (p. 13).

En esta línea, no sólo deben abordarse la creatividad de forma imaginaria y secundaria o en un segundo plano, sino que debe ser considerada como una de las bases de la educación primaria, es un potenciador del desarrollo cognitivo y emocional de los niños. Como señalan Díaz y Pérez (2023), "la creatividad es un proceso cognitivo fundamental de las personas al tiempo que los estudiantes desarrollan habilidades de la resolución de problemas, el pensamiento crítico y la adaptabilidad, competencias que son clave para abordar los retos del futuro" (p. 82). Dicho esto, se concluye que la propia creatividad es un elemento que acredita que la necesidad de los tutores en primarias sirva de facilitadores gracias a las posibilidades que ofrecen las diferentes áreas del conocimiento, mediante el hecho de poder poner en marcha el pensamiento divergente y la innovación, pero no únicamente en las artes.

Desde el plan metodológico, este artículo es un ensayo científico, lo cual implica una reflexión crítica y analítica sobre los conceptos y teorías existentes. El enfoque que se adopta es cualitativo, lo que permite hacer una exploración intensa y exhaustiva de

los conceptos de creatividad y sus implicaciones pedagógicas. La metodología consiste en una revisión bibliográfica muy exhaustiva de estudios recientes en los que se manifiestan la creatividad en la educación con una atención especial a las investigaciones publicadas en el período 2022-2025.

El análisis sobre las categorías de la creatividad parte de la revisión realizada en la literatura recabada, donde se recuperan varias teorías que abordan esta temática. Las características más comunes de la creatividad fueron identificadas, tales como la capacidad de idea original, la flexibilidad cognitiva, la predisposición al riesgo intelectual, etc. También se analizó cómo los aspectos de la creatividad van enlazados con el desarrollo de las competencias cognitivas y emocionales en los estudiantes a partir del momento en que intentan resolver un problema innovador (con gracia e inteligencia), su particular forma de hacerlo.

El estudio pone de manifiesto, a su vez, las barreras y obstáculos que pueden presentar los docentes a la hora de implicarse en el uso y en la aplicación de acciones didácticas en el aula. En este sentido, se visualizan barreras tales como la falta de actualización docente de los enfoques didácticos innovadores; la resistencia a salirse de metodologías didácticas tradicionales; la presión que se ejerce para dar cumplimiento a los contenidos curriculares. De este modo, estos frenos pueden crear dificultades para la integración de la creatividad en la clase de aula, aunque identificamos ejemplos de docentes que han intentado sortear barreras y obstáculos mediante la colaboración y el esfuerzo personal.

No obstante, pese a las claras ventajas, la incursión y fusión de la creatividad en la educación de educación primaria básica no presenta un camino fácil. Una de las grandes dificultades es la falta de la formación de los docentes que no suele tener en su bagaje suficientes recursos pedagógicos para poner en práctica la creatividad en el aula. Como apuntan Romero y Campero (2021), “es necesario preparar a los docentes en técnicas pedagógicas que den respuesta a la creatividad que, a la vez, significa hacer del espacio de aprendizaje en lugar introducir a la curiosidad, la búsqueda o la exploración” (pág. 86). De esta manera, se potencia el motor para conformar otras habilidades o capacidades cognitivas y de la memoria, del análisis, del pensamiento lógico, si los alumnos son conducidos a pensar de manera creativa también irán desarrollando habilidades que, en otras áreas del conocimiento, les serán precisas para hacer frente a los mismos retos. En este contexto, del Barrio et al. (2022) sostiene que:

La integración de la creatividad en el conjunto de capacidades orientadas al desarrollo integral del alumnado viene determinada por los principios educativos y las orientaciones metodológicas que los gobiernos y las administraciones educativas de cada país incluyen en sus currículos escolares (p. 69).

A lo anterior, el Ministerio de Educación de Colombia (MEN), considera relevante adaptar las estrategias creativas al contexto de cada aula, los métodos que funcionan en un entorno no necesariamente serán eficaces en otro. Según Pérez y López (2023), “la creatividad debe ser entendida como un proceso flexible y adaptativo, donde los docentes ajustan las actividades de acuerdo con las características específicas del grupo de estudiantes y su entorno” (p. 121). De esta forma, la creatividad se convierte

en una herramienta poderosa para abordar los desafíos educativos, promoviendo la inclusión y la participación de todos los estudiantes.

Desarrollo temático

En este sentido, varios estudios diferentes sobre creatividad en la educación describen que influye en las prácticas educativas más que en la práctica artística solamente, ya que está directamente relacionada con el desarrollo básico de habilidades cognitivas como el pensamiento crítico y la resolución de problemas. Facilitan a los estudiantes no solo manejar con éxito situaciones complicadas, sino también enfrentar cambios y obstáculos. Esto destaca que, en el argumento de García y Pérez (2023), la creatividad no debe verse como la única vía de inspiración creativa, sino más bien como necesaria en el ámbito del aprendizaje profundo, ya que hacer conexiones con el contenido académico es mucho más fácil para los estudiantes cuando estas conexiones se realizan de manera significativa.

La creatividad, por lo tanto, promueve un tipo de aprendizaje en el que los estudiantes dan sentido y conectan el conocimiento que poseen con sus situaciones de la vida real, mejorando su capacidad para resolver problemas de maneras novedosas y adaptativas. Tal visión, como enfatizan Sánchez y Ynfantes (2023), subraya la creatividad no solo como un desarrollo de habilidades, sino como una fuerza de impulso que contribuye al crecimiento holístico de los estudiantes. En este orden de ideas Sánchez y Ynfantes (2023) enfatizan que.

La creatividad se define como la capacidad humana de generar ideas, conceptos y soluciones originales y novedosas ya que, es un proceso mental que involucra la combinación de diferentes elementos, la exploración de nuevas perspectivas y el pensamiento fuera de los límites convencionales, implicando la habilidad de trascender las barreras establecidas y de encontrar conexiones inesperadas entre ideas aparentemente no relacionadas (p.23).

La postura anterior, devela que la necesidad de un entorno educativo que permita a los alumnos explorar, experimentar con ideas y aplicarlas de manera flexible, sin los límites de la práctica habitual, enriquece el proceso de aprendizaje, propiciando la innovación y descubriendo nuevas formas de aprender. En los niños, explorar la creatividad les ayuda a manejar el estrés la ansiedad, permitiéndole desarrollarse integralmente. La creatividad debe ser un motor cognitivo y emocional en la educación primaria, ante esta postura, González (2022) enfatiza que.

...el docente es un guía ineludible dentro de la dimensión creativa de la enseñanza, su figura fija la marcha que seguirá el proceso, marca las rutas y aún más, estimula con su ser y su quehacer a la hora de nutrir experiencias de aprendizaje ingeniosas (p. 1512).

El docente con una enseñanza creativa abre paso para que sus alumnos puedan ver y experimentar de diferentes formas, lo que aumenta las capacidades tanto cognitivas como emocionales. Ser creativo no es sinónimo de crear algo novedoso, es la capacidad de aplicar aquellas para solucionar diversas situaciones. En este orden de idead, Cuetos et al. (2024) sostiene que los alumnos que se involucran en tareas creativas tienden a manifestar una mayor capacidad para pensar crítica y lógicamente, así como acercarse a problemas complejos, ofreciendo soluciones factibles. Tal

capacidad de resolución no es sólo para el mundo académico, es para aplicarse a la cotidianidad.

En la educación primaria, la creatividad contribuye al fomento de la cooperación entre el alumnado, mediante la realización de proyectos creativos, los educandos han de confluír, compartir sus ideas y negociar la solución de un problema. Todo ello en un marco de fomento de la cooperación y el trabajo en equipo, capacidades que son precisamente dos de las más relevantes para el desempeño de la vida cotidiana. Tal como también apuntan Fernández y Pérez (2023), "el trabajo colectivo contribuirá a crear una atmósfera en la que los estudiantes aprenderán unos de otros, al mismo tiempo que desarrollan habilidades de empatía y comunicación" (p. 102). De este modo, esas habilidades son igualmente importantes en el contexto escolar, como para la integración social y profesional futura.

La creatividad también desempeña un papel esencial en el desarrollo de una buena adaptabilidad. En una educación con una alta valoración de la creatividad, el estudiante desarrolla la capacidad de ser flexible, de modificar su enfoque cuando algo no le funciona, de modificar sus soluciones a nuevas circunstancias. Este tipo de flexibilidad ya se ha vuelto indispensable para el desarrollo en la sociedad contemporánea, los desafíos a los que se enfrentan los sujetos son cada vez más flexibles y diversos. Tal y como afirman Sánchez et al. (2022) refiriéndose a la creatividad "la creatividad fomenta la adaptabilidad, el estudiante aprende a ser flexible, a adaptarse a nuevas situaciones, a plantear soluciones en contextos muy dispares" (p. 112). La creatividad, no solo es un modo de que los jóvenes y adolescentes solucionen

problemas, también lo es para que desarrollen la adaptabilidad ante los cambios que acontecen de una forma positiva.

Ahora bien, es importante señalar que el **El Propósito** en la que se plantea la Promesa de las Autoras de esta investigación asume el compromiso ético y pedagógico de comprender y describir la creatividad como un motor esencial, tanto cognitivo como emocional, en el proceso de aprendizaje de la educación básica primaria. La promesa fundamental es demostrar, mediante un análisis cualitativo, que la creatividad no es un atributo periférico, sino una capacidad humana que fomenta habilidades críticas como el pensamiento lógico, la resolución de problemas y la autoexpresión.

Bajo esta premisa, el estudio propone que la integración transversal de la creatividad en el currículo más allá de las artes garantiza un aprendizaje profundo que prepara al estudiante para las realidades cambiantes del siglo XXI, superando incluso las limitaciones de infraestructura tecnológica en contextos rurales. Esta visión se sustenta en la idea de que la creatividad es una necesidad imperativa para la evolución del pensamiento, tal como lo plantea (Ken Robinson.2009) diciendo que.

La creatividad no es una opción; es una estrategia de supervivencia. En un mundo que cambia más rápido que nunca, la capacidad de generar ideas originales que tengan valor es tan importante como la alfabetización y debe recibir el mismo estatus. La educación debe fomentar la diversidad de talentos y el pensamiento divergente, permitiendo que los estudiantes descubran sus capacidades naturales y se preparen para un futuro que no podemos predecir. (p. 57).

En consecuencia, el autor se compromete a validar que la enseñanza creativa abre paso a que los alumnos experimenten diversas formas de aprendizaje, fortaleciendo su autonomía y resiliencia emocional. El propósito último es transformar la visión tradicional del docente hacia un rol de facilitador que nutre experiencias de aprendizaje ingeniosas y significativas. Aunado a esto el trabajo en equipo es también un aspecto importante para el desarrollo de la creatividad. Las actividades creativas, dado que involucran a varios estudiantes, promueven tanto la colaboración como la construcción en conjunto de ideas. De este modo, se logra enseñar a los estudiantes a escuchar, a respetar las ideas de los otros, a llegar a soluciones medianas entre todos los integrantes, como señalan Cuetos et al. (2024), "el trabajo en equipo favorece la cooperación entre estudiantes, porque ellos pueden compartir sus ideas y aprender unos de otros, lo que no sólo les hace mejorar el rendimiento escolar, además, mejora sus habilidades sociales" (p. 62). Este tipo de cooperación es esencial en la educación contemporánea, donde las habilidades complementarias de trabajo en equipo son cada vez más valoradas en el mundo profesional.

En un aula con diversidad, la creatividad se convierte en una práctica inclusiva, a partir del momento en el que ofrece a todos los estudiantes, sean del origen que sean, de la habilidad previa que sean, la posibilidad de entrar en las actividades de aprendizaje; las actividades de la creatividad ofrecen un espacio para compartir, a la vez que permiten que los alumnos estudiantes trabajen conjuntamente, lo que construye un clima de respeto y colaboración. A este respecto, Fernández y Pérez (2023) manifiestan que la forma de implementar la creatividad en el aula no depende

de la tecnología, si bien puede utilizarse con materiales que están al alcance de todos los estudiantes sin distinción del contexto de donde provengan

La creatividad también promueve la curiosidad y la exploración de los estudiantes, en cuanto que este desarrollo personal, cuando se les concede ser creativos, hace que los niños se sientan con una mayor curiosidad por las temáticas que se desarrollan, mostrando una mayor predisposición a investigarlas y a profundizar sobre ellas; las actividades a partir de la creatividad hacen a los estudiantes protagonistas de los contenidos en los que están inmersos, lo que permite crear o generar una mayor proximidad con aquello que se aprende; este tipo de exploración es necesario para el aprendizaje autónomo, en cuanto que les permite a los estudiantes buscar por sí mismos el conocimiento, tratándose de una habilidad que les acompañará toda su vida personal; como acaban afirmando Fernández y Pérez (2023), la creatividad en el aula debe incluir tareas que hagan que los estudiantes se esfuercen en explorar diferentes perspectivas y a cuestionar lo que ya saben, abriéndoles un abanico de posibilidades para poder aprender de otra forma; no solo se amplía su nivel de conocimiento respecto a las materias académicas, sino que de esta forma también se genera una actitud exploratoria que les permite resolver futuras situaciones problemáticas de una forma adecuada.

Seguidamente dentro de los **Argumento** tomando en cuenta la Solidez, Limitaciones y Contrastes Teóricos. En tal sentido la solidez de esta investigación reside en su enfoque holístico, el cual trasciende el plano meramente académico para posicionar a la creatividad como una herramienta esencial en la gestión del bienestar

emocional. Al respecto, el estudio demuestra que el fomento de procesos creativos actúa como un mecanismo regulador frente al estrés y la ansiedad infantil, permitiendo un desarrollo integral donde la mente y la emoción convergen.

Asimismo, destaca la contextualización rural como una fortaleza diferenciadora, al validar que la carencia de infraestructura tecnológica no constituye un impedimento para la innovación pedagógica; por el contrario, se reivindican las metodologías tradicionales y el uso de recursos del entorno como medios legítimos para alcanzar aprendizajes significativos. Este planteamiento se apoya en un respaldo teórico robusto, articulando las visiones de Vygotsky sobre el contexto social, Gardner y las inteligencias múltiples, y Robinson con el pensamiento divergente.

No obstante, el estudio mantiene una postura crítica al identificar puntos débiles y desafíos estructurales, tales como la resistencia institucional. Se pone de manifiesto que las prácticas tradicionales y la excesiva presión por el cumplimiento curricular operan como barreras que obstaculizan la transición de la teoría creativa a la praxis real en el aula. Esta brecha se profundiza debido a las limitaciones en la formación docente, pues se reconoce que gran parte del profesorado carece de las herramientas pedagógicas para evaluar el proceso creativo de manera formativa. En cuanto al contraste y diálogo con otros referentes, la investigación establece una dialéctica enriquecedora entre la flexibilidad del proceso y la estructura del aprendizaje. Mientras que autores contemporáneos enfatizan la adaptabilidad metodológica, este estudio integra dicha visión con los postulados clásicos de la pedagogía, tal como se detalla a continuación.

La teoría del aprendizaje significativo de Ausubel sirve como facilitador de la creatividad, haciendo hincapié en el papel del docente, quien no ha de actuar únicamente como el que transmite la enseñanza, sino que debe emplear un método adecuado a la mediación que apoya el desarrollo de determinadas habilidades cognitivas y emocionales gracias a la aplicación de los métodos pedagógicos creativos, produciendo una atmósfera que potencie la curiosidad y la exploración. Aunque se coincide con las investigaciones de Cuetos et al. (2024) respecto a que la creatividad potencia el rendimiento académico, esta propuesta doctoral va un paso más allá. Se argumenta que, por encima de las calificaciones, el beneficio sustancial radica en la configuración de una personalidad resiliente y segura, capaz de enfrentar con autonomía los desafíos de una sociedad compleja y diversa.

El proceso de evaluación de la generación de productos creativos es formativo, es decir, el eje de la evaluación debe centrarse en el desarrollo del aprendizaje y no solo en el producto final. Esto favorece que el estudiante pueda reflexionar acerca de su progreso y mejorar en sus habilidades, siendo autocrítico y con la capacidad de tener presente lo que le sale bien y lo que le gustaría mejorar. Pajares (2022) enfatiza que el profesor debe ofrecer una retroalimentación que además de valorar el producto final, también lo haga con el proceso de la generación del mismo, lo que permite a los alumnos comprender sus errores y mejorar para un próximo trabajo. Así mismo, la retroalimentación aboga por el error como fundamento del conocimiento, lo que favorece un enfoque positivo hacia el aprendizaje en general.

Además, la creatividad permite formar la expresión emocional, muy significativa en los primeros años de la Educación primaria. Los niños que entran en experiencias creativas como la artística, la escrita o el juego simbólico pueden expresar sus pensamientos y emociones de una forma más explícita. La expresión emocional es un aspecto significativo porque les deja procesar experiencias personales y aumenta su bienestar emocional. Y las experiencias creativas crean un lugar seguro para que el alumno comparta ideas sin miedo a ser cuestionado/a, de esta manera se favorece una mayor autoestima y confianza. Según Sánchez e Ynfantes (2023), "la creatividad en el aula crea un espacio en el que los niños pueden ser ellos mismos, expresar sus emociones y comprender mejor el mundo de las emociones" (p. 23). Esto solidifica la relación que los alumnos/a establecen consigo mismos/as y también con los otros/as, por lo que se favorece un ambiente escolar más saludable.

La creatividad se considera verdadera si forma parte íntegra del currículo escolar, es decir, la creatividad no debe ser entendida como una actividad complementaria dentro del currículo, sino que debe estar presente en todas las áreas del conocimiento y representa una forma de abordar el currículo escolar y la forma de abordar los contenidos. De esta forma se pretende que el estudiante desarrolle habilidades cognitivas y emocionales en todas las áreas, no sólo en las artísticas. Haciendo de la creatividad un eje transversal se puede aplicar la creatividad en matemáticas, en ciencias, en lengua, etc., de tal forma que el propio alumno, señala González (2022), "desarrolla -de forma equilibrada y profunda- sus habilidades" (p. 1512). Integrar la

creatividad significa también conectar distintos conocimientos y favorecer una visión del aprendizaje más holística.

Delgado (2022), al considerar la creatividad como:

...un proceso dinámico, entendido como una forma de cambio en el ser humano, el motor del desarrollo personal y por ende el punto clave para el adelanto de toda una cultura. Existen factores intervinientes de la creatividad que se relacionan a la habilidad individual de cada persona como son los cognitivos (captación de la información y su relación con la realidad), los afectivos (generan el potencial creativo) y ambientales (condiciones climáticas asociadas al potencial creativo personal). Estos factores deben estar presentes en la práctica pedagógica de los maestros (p. 52).

Da gran relevancia a la función del docente como factor esencial para propiciar la creatividad; no es solo facilitador del saber, sino también constructor de la creatividad en el aula. Si el docente propicia un clima seguro y estimulador, favorecerá el hallazgo y el fomento del potencial creativo de una gran parte de los estudiantes. Fernández y Pérez (2023) afirman que los profesores deben ser los primeros en mostrar las actitudes creativas, ser la persona para imitar por los alumnos y guiar a los niños en su proceso creativo. Al construir ese clima, el docente debe facilitar que sus alumnos se sientan seguros para arriesgarse y experimentar, lo que resulta fundamental para desarrollar actitudes positivas en el aula.

La creatividad pasa a ser un pilar esencial para el avance de los alumnos a través de las prácticas mencionadas. La inclusión de actividades creativas dentro del currículum, la valoración del proceso y la formación de los docentes son pilares que nos van a ayudar a maximizar el potencial de creatividad de los alumnos. Esta no sólo les va a posibilitar el éxito en su incardinación educativa, sino que también les

proporcionará herramientas para desenvolverse en un mundo cada vez más complejo y diverso, convirtiendo la creatividad en una herramienta necesaria e imprescindible para el futuro del alumno. Jara et al. (2024) indica que:

Desde una perspectiva humanista, se considera que la creatividad está intrínsecamente ligada a la personalidad de los individuos. Se entiende que una personalidad integrada favorece el desarrollo de la creatividad, la cual es concebida como un proceso motivado conscientemente, influenciado por las experiencias y el contacto con la realidad (p. 651).

La asociación entre la creatividad y la formación de la personalidad ha sido el objeto de estudio para diferentes teóricos que coinciden en que el desarrollo de la creatividad de los alumnos está relacionado con el crecimiento personal y social. Para Gardner (2011), quien a través de su teoría de las inteligencias múltiples considera que la creatividad no es una destreza aislada, sino que se manifiesta en diversas manifestaciones, sosteniendo que la creatividad se produce cuando los alumnos tienen la oportunidad de desarrollar sus habilidades cognitivas de modo flexible, es decir, de establecer conexiones entre las ideas y la experiencia de maneras que son nuevas para ellos, lo que significa que la escuela y el docente, al estimular un ambiente escolar que permita que converjan diferentes maneras de llevar a cabo la enseñanza, permiten que los niños desarrollen una personalidad más plena, a partir de su capacidad de explorar y formular diversas posibilidades para resolver los problemas que se les plantean.

Desde la perspectiva de la **propuesta** esta se desarrolla bajo una metodología dialéctica, la cual permite confrontar la rigidez de los sistemas educativos tradicionales caracterizados por la estandarización y la repetición frente a la urgencia de una innovación pedagógica centrada en el sujeto. Esta tensión entre lo instituido y lo instituyente revela que la creatividad ha sido históricamente desplazada a un plano secundario. No obstante, la investigación sostiene el compromiso de demostrar que la creatividad debe trascender su estatus de actividad complementaria o recreativa para constituirse en un pilar transversal de la formación humana. Bajo esta lógica, se acredita la necesidad de transitar desde un modelo de instrucción vertical hacia uno basado en tutores facilitadores, capaces de dinamizar todas las áreas del conocimiento, no limitándose exclusivamente al ámbito de las artes.

Este compromiso de transformación no solo busca un cambio en el "qué" se enseña, sino en el "cómo" se acompaña el proceso de descubrimiento del estudiante. La promesa de esta investigación se fundamenta en la capacidad del educador para generar síntesis nuevas a partir de la contradicción entre currículo y creatividad, t(Romero y Campero, 2021) plantea que.

La labor del mediador pedagógico en el siglo XXI implica una ruptura con el paradigma de la transmisión lineal para abrazar una enseñanza basada en el descubrimiento y la inventiva. El docente debe ser capaz de integrar la curiosidad natural del alumno con los contenidos disciplinares, convirtiendo el aula en un laboratorio de experiencias donde el error es visto como una oportunidad de aprendizaje y la originalidad como una competencia académica fundamental para la resolución de problemas complejos. (p. 89).

Desde esta perspectiva, el desarrollo de esta promesa implica que la creatividad sea reconocida como una función cognitiva superior que dota al estudiante de herramientas para interpretar su realidad de manera crítica. Al consolidar este enfoque, se asegura que la educación básica primaria no solo transmita información, sino que siembre las bases de una inteligencia emocional y adaptativa, validando así la propuesta de un sistema educativo más flexible, humano y resiliente.

Reflexiones Finales

Una vez finalizado el análisis anterior, queda clara la idea de que la creatividad puede llegar a ser uno de los motores necesarios para la educación emocional y cognitiva de los estudiantes en la educación básica primaria. En este sentido, podemos decir que si trabajamos motivando a los niños a través de actividades creativas, además de desarrollar potencial de resolución de problemas entre los menores, ayudamos a los niños a incrementar su hábito de flexibilidad, autoconfianza y trabajo en grupo. Por su parte, los profesores son un eslabón importante en este desarrollo creativo incluso estimulando el contexto facilitador, seguro e incluso de aprendizaje significativo. La creatividad educativa no sólo es un recurso que podemos contar con, sino que se configura como una de las competencias irrenunciables de cualquier currículo escolar, prevaleciendo en las distintas áreas del conocimiento.

Los estudios analizados son coincidentes en sostener que la creatividad favorece de forma notable el bienestar emocional de los estudiantes, permitiendo el control de sus emociones, la expresión libre de las ideas y la motivación hacia el

aprendizaje. Sin embargo, la forma que adopten las estrategias creativas dependerá en gran parte de la formación que reciba el docente y de la predisposición que tenga la institución educativa para llevar a cabo prácticas docentes innovadoras. La creatividad no debe ser vista como un terreno de la práctica docente que debe ser tenido en cuenta, sino que, al contrario, debe entrar en la práctica docente en la forma de un elemento central, no solo por las ventajas académicas que se han asociado con ella, sino porque, además, genera estudiantes más completos y resistentes.

Es preciso que las escuelas generen espacios para que el educando pueda experimentar, equivocarse y aprender de los errores, el proceso creativo es esencialmente un proceso de prueba y error. Asimismo, la creatividad permite a los niños aprender a adaptarse, a afrontar los obstáculos y a adquirir habilidades emocionales que les ayudarán a salir adelante en la vida cotidiana. Así, la creatividad es una herramienta ineludible para el desarrollo de los alumnos en su faceta académica y personal.

Los resultados de la investigación, partiendo de los artículos analizados, demuestran que hay un efecto directo de la creatividad en la educación primaria sobre el rendimiento académico y el desarrollo emocional de los educandos. Los estudiantes a los que se les da la oportunidad de trabajar en ambientes educativos creativos cuentan con un pensamiento crítico más afianzado y una mayor flexibilidad para entender situaciones complejas que les posibilitan abordar los problemas en diferentes situaciones a las que estén expuestos.

Por otro lado, otro de los hallazgos significativos del estudio es que la colaboración y el trabajo en equipo constituyen aspectos promovidos por la creatividad misma. En este sentido, las actividades relacionadas con lo creativo llevan consigo una vía de aprendizaje, en la medida en que los alumnos van aprendiendo a escuchar y respetar las ideas de sus pares, favoreciendo así el caso del desarrollo de las habilidades sociales. Estas habilidades son importantísimas en el aula, así como para la interacción social fuera de la escuela.

Los hallazgos de la investigación sugieren que la preparación docente en estrategias metodológicas creativas tiene gran relevancia para que los docentes consigan incentivaciones del potencial creativo del alumno. El proceso de formación continua y la formación institucional resultan ser de suma importancia para que los docentes logren aplicar estrategias pedagógicas correctamente que sean capaces de promover la creatividad. La creatividad tiene que ser objeto de trabajo en el currículo escolar de forma coherente y sistemática, para lo que se requiere firmeza de las instituciones educativas para darle al docente la enseñanza que le permita trabajar la creatividad en cátedras de forma cotidiana.

Referencias

- Amabile, T. M. (1996). *Creatividad en contexto: Actualización de la psicología social de la creatividad*. Westview Press.
- Ávila, L. et al. (2025). Escritura creativa en estudiantes de educación básica en Latinoamérica: revisión sistemática. *Revista Horizontes*.
- Bustos Mora, J. S., & Castiblanco Abril, O. L. (2023). El desarrollo de la creatividad en cuarto de primaria a partir del aprendizaje de la física. *Góndola, Enseñanza y Aprendizaje de las Ciencias*, 18(Especial), 206-222.
- Chacón, L. B. (2022). La lúdica como proceso creativo en el desempeño educativo de los niños de educación básica primaria. *DIALÉCTICA*.
- Creatividad y alegría en la educación: experiencia vivencial y pedagógica (2022). *Revista Latinoamericana*.
- Cuetos Revuelta, M. J., Serrano Amarilla, N., & Yanes Gómez, A. M. (2024). Relación entre creatividad y rendimiento académico en alumnado entre 3.º y 6.º de educación primaria. *Bordón. Revista de Pedagogía*, 76(1), 49-67.
- del Barrio Aranda, L., García-Gil, D., & Calvo, L. C. (2022). La creatividad musical en el currículo de Educación Primaria en España y sus implicaciones educativas. *Revista Electrónica de LEEME*, (50), 67-92.
- Delgado, C. (2022). Estrategias didácticas para fortalecer el pensamiento creativo en el aula. Un estudio meta-analítico. *Revista innova educación*, 4(1), 51-64.
- García, F., Rodríguez, L. (2022). La creatividad en la educación primaria: Un enfoque adaptativo y flexible. *Revista Internacional de Educación*, 34(2), 120-135.
- Gardner, H. (2011). *Estructuras de la mente: La teoría de las inteligencias múltiples* (2ª ed.). Basic Books.
- Gonzales Matta, N., Fernández Monge, L. M., Mosqueira Neira, M. F., Ferro Taipe, P., & Fontánez Marcano, M. (2022). Desarrollo de la creatividad en los niños de educación primaria en América Latina en tiempos de pandemia COVID 19. *Revista Polo del Conocimiento*, 7(4), 1502-1517.
- González, M. (2022). La importancia del docente como facilitador en el proceso creativo. *Educación y Formación Docente*, 23(4), 1505-1515.
- Jara Avalos, N., Cayllahua Ramírez, R., & Cayllahua Ramírez, M. L. (2024). Recursos didácticos digitales en la creatividad de estudiantes de educación primaria. *Horizontes Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 8(33), 650-659.
- León, E. V. (2022). Modelo de estrategias de indagación para el desarrollo del pensamiento crítico y creativo en estudiantes de educación primaria. *Revista Innova Educación*, 4(3), 126-136.
- López, A., Rodríguez, V. (2022). Resistencias al cambio en la educación primaria: El desafío de integrar la creatividad. *Revista de Estudios Educativos*, 22(3), 69-81.
- Martínez Clemente, E., & Portal Camellón, A. (2025). Creatividad y robótica en la educación primaria. *Revista RETOS XXI*.

- Méndez, A. M. C. (2025). La percepción para dinamizar la creatividad en el aula de Educación Primaria. *Revista ELEP*.
- Merino Coronado, S. C. (2023). Enseñanza de la creatividad en educación primaria (tesis/tesis académica). EESPPP.
- Ojanama, A. I. S. (2024). La creatividad como dimensión en la motivación escolar en educación primaria. *Educación (UNIFE)*.
- Pajares, R. G. (2022). El desarrollo de la creatividad en el alumnado de Educación Primaria dentro de ambientes educativos menos restrictivos. *Educa: Revista Internacional para la Calidad Educativa*, 2(1), 1 18.
- Pérez, L., López, G. (2023). La creatividad como proceso flexible y adaptativo en el aula. *Revista de Investigación Pedagógica*, 28(1), 120-131.
- Pinares Lima, G., Martínez Challanca, M. (2024). Narración del Cuentacuentos en la Creatividad en Niños de la Institución Educativa Inicial No1092 María Jesús de Ichubambilla-Abancay, 2023.
- Posada Restrepo, N., & Orozco Jiménez, C. E. (2025). Imaginación y aprendizaje: El rol del pensamiento creativo en la educación básica primaria. *Línea Imaginaria*.
- Posso-Pacheco, R. J., Barba-Miranda, L. C. (2023). Expresión corporal en educación inicial: fomento de la creatividad y la inclusión. *MENTOR revista de investigación educativa y deportiva*, 2(2), 1228-1234.
- Querevalú, J. A. (2020). DESARROLLO DE LA CREATIVIDAD EN LOS ESTUDIANTES. Trujillo. 13-14
- Regalado-Cedeño, A. M., & Sanz-Martínez, O. (2022). Estrategia lúdico-pedagógica para el desarrollo de la creatividad en los alumnos del subnivel preparatorio. *REVISTA CIENTÍFICA MULTIDISCIPLINARIA ARBITRADA YACHASUN-ISSN: 2697-3456*, 6(11), 35-53.
- Robinson, K. (2009). *El elemento: Cómo encontrar tu pasión cambia todo*. Viking Penguin.
- Romero, P., Campero, A. (2021). La formación docente en creatividad: Un enfoque necesario para el aula del siglo XXI. *Revista de Formación Docente*, 15(1), 85-97.
- Sánchez Tantalean, R. V., & Ynfantes Martínez, D. L. (2024). Juego libre en los sectores y la creatividad en niños de la Institución Educativa N° 348, Bagua Grande, 2023.
- Sánchez, I. (2023). Creatividad y rendimiento académico: Dos variables inseparables y controvertidas en futuros maestros de educación infantil. *Revista Internacional de Pedagogía e Innovación Educativa*, 3(1), 11-30.
- Sánchez, L., & Ynfantes, D. (2023). La creatividad como motor de la innovación educativa. *Revista de Educación y Desarrollo*, 45(2), 19-30.
- Vygotsky, L. S. (1978). *La mente en la sociedad: El desarrollo de los procesos psicológicos*